



Mentiras para ser una mujer de verdad

Rocío Salazar

Un manual repleto de mentiras para descubrir cómo somos las mujeres de verdad.

¿Somos libres las mujeres para tomar decisiones acerca de nuestro cuerpo, aspecto físico y forma de vestir? ¿Nuestros gustos son “nuestros de verdad”? ¿Hasta qué punto los condicionamientos sociales determinan la forma de ser y de pensar del público femenino? En este manual para principiantes Rocío Salazar nos desvela alguna de las muchas mentiras que nos hemos creído las mujeres sobre nosotras mismas: que somos delgadas, tenemos pelo de pony, olemos a flores, que somos todas rubias y no envejecemos, ni menstruamos, ni nos salen canas.

A través de sus entrañables personajes y de unas ilustraciones cargadas de ironía, la dibujante sevillana lanza un mensaje positivo a la vez que contundente: no tenemos por qué identificarnos con un solo modelo de mujer, creado a partir estereotipos de género y convenciones impuestas. Hay muchas y sencillas maneras de romper las normas, redescubrirnos a nosotras mismas y volver a disfrutar de lo que somos de verdad.

Fecha de publicación:

25/09/2018

Sello Editorial:

Lunwerg Editores

Contacto de prensa

Nombre: Lola Escudero

Teléfono: 619 212 722

Email: llescudero@planeta.es

Rocío Salazar

«Lo sospechaba desde hacía años y un día lo vi claro: yo no quiero depilarme. Y con esto pensé: son mis pelos, tendrían que poder decidir sobre ellos... ¿Puedo decidir no depilarme más?»

Cuando formuló estos pensamientos, allá por 2014, la joven dibujante **Rocío Salazar** (Sevilla, 1984) aún no sabía la repercusión que llegarían a tener en su vida. Hasta entonces se había dedicado a la ilustración infantil y juvenil, pero tras tomar la decisión de dejar de depilarse, inauguró una serie gráfica que ha cosechado un sinfín de *likes* y se ha compartido decenas de miles de veces en Facebook. Muy pronto sus dibujos se reunieron en una exposición que ha itinerado por toda España despertando el interés del público y los medios.

En su primer libro, la artista reflexiona con ironía acerca de los muchos estereotipos de género y convenciones sociales que condicionan, de forma sutil pero determinante, la vida de todas las mujeres.